

LOS ESPAÑOLES SUFRIRÁN EN 2012 LOS GRAVÁMENES SOBRE LA RENTA MÁS ALTOS DE EUROPA

Informe del Instituto Juan de Mariana: ‘España: en la cola del paro y a la cabeza de impuestos’

Madrid, 23 de enero de 2012.– En su último informe, el Observatorio de Coyuntura Económica del Instituto Juan de Mariana analiza la salvaje subida fiscal aprobada por el Gobierno de Mariano Rajoy y sus nefastas consecuencias para la economía española.

- La subida fiscal ha supuesto que, a partir de 2012, los tipos impositivos del IRPF español sean de los más elevados de Europa, no sólo en todos los tramos de la escala general, sino también en el tratamiento del ahorro.
- La combinación de tipos impositivos altos con nuestros niveles de renta comparativamente más bajos provocará que el potencial recaudador de asfixiar a la población y de desincentivar su generación de renta sea bastante modesto: los altos gravámenes sólo se emplearán en mantener un Estado sobredimensionado e ineficiente.
- El problema del déficit público actual no proviene de unos ingresos fiscales insuficientes sino de un gasto público insostenible y propio de la época de la burbuja crediticia. Si el Gobierno español hubiera imitado la evolución del gasto público alemán entre 2002 y 2007, hoy disfrutaríamos de superávit incluso aunque el gasto público hubiese subido desde 2008 en la misma cuantía en la que lo ha hecho.

El incremento de impuestos aprobado por el nuevo Gobierno del PP el pasado 30 de diciembre de 2011 ha elevado los tipos impositivos de España a uno de los niveles más elevados de toda Europa. Si, hasta la llegada del PP al Ejecutivo, los gravámenes ya resultaban excesivamente elevados para favorecer la recuperación económica –pero, en todo caso, eran equiparables a los de países como Alemania, Francia o Reino Unido–, a partir de 2012 España tendrá unos de los tipos impositivos sobre la renta más elevados de Europa.

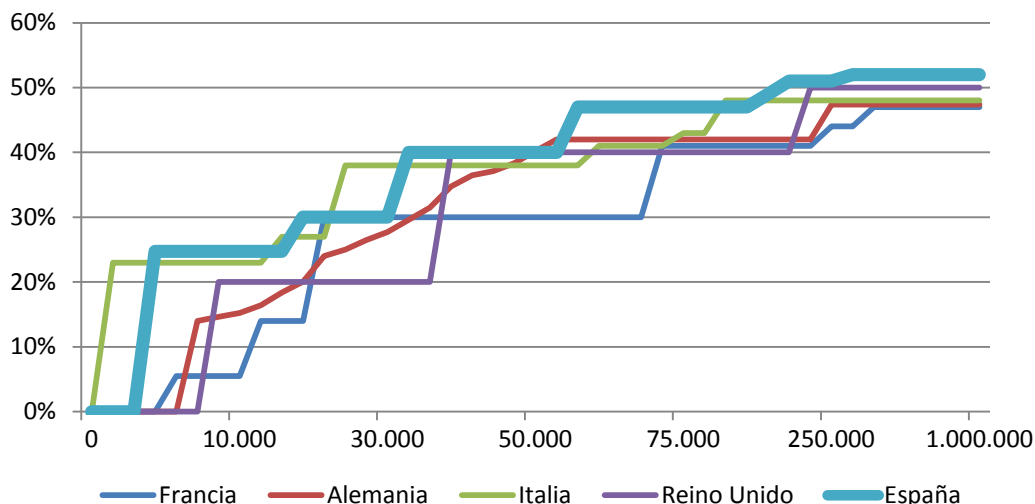
El informe del Instituto Juan de Mariana sobre las consecuencias de la subida fiscal decretada por el Gobierno de Mariano Rajoy se divide en dos partes: en la primera se analiza la posición en la que quedan los contribuyentes españoles en comparación con sus vecinos europeos y con los ciudadanos de otros países desarrollados; en la segunda, se exponen las razones que justifican que el ajuste del déficit debería producirse únicamente por el lado del gasto público.



1. El IRPF español: por encima de la media europea

Tras el “recargo solidario” aprobado por el Partido Popular, los tipos impositivos de nuestro IRPF se encuentran entre los más elevados de Europa, no sólo en su tramo máximo sino en *todos* los restantes.

Gráfico 1.- Tipos impositivos de la base general del IRPF para 2012 en Francia, Alemania, Italia, Reino Unido y España tras la subida impositiva de España



Fuente: Eurostat. Comisión Europea: [“Taxes in Europe – Tax reforms database”](#) y [“Taxation trends in the European Union 2011”](#).

La subida en nuestros tipos impositivos ha sido de tal magnitud que ha situado nuestra escala de gravamen a los elevadísimos niveles de las socialdemocracias nórdicas – incluso por encima de los de algunos de ellas, como Noruega–, pero con unos servicios públicos notablemente inferiores. Es decir, el PP ha optado, según el informe, por sangrar a las clases medias para mantener un Estado sobredimensionado e ineficiente. El resultado de semejante error e injusticia sólo será desincentivar la creación de renta, ya sea para consumir o para ahorrar; algo que a buen seguro dificultará la salida de la crisis.

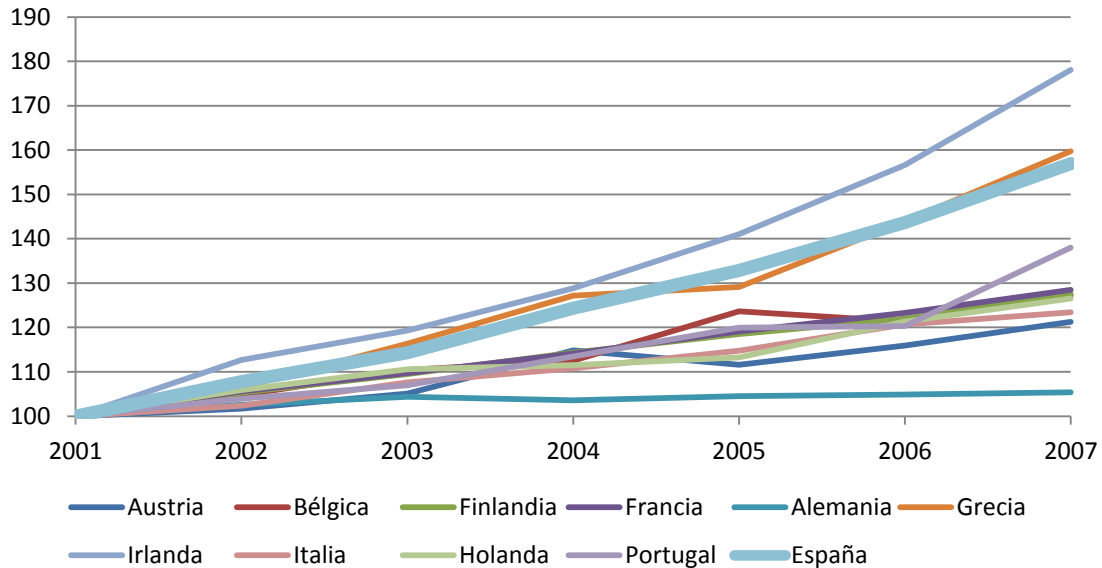
2. El déficit público: un problema de gasto, no de ingresos

El informe, sin embargo, no se queda en el ataque gratuito a la subida de impuestos. Después de constatar la exageración de la misma, se pregunta si había alternativas para atajar el déficit público y la respuesta es que sí. A lo largo de la segunda parte del informe se pone de manifiesto que el principal problema del desequilibrio de nuestras cuentas públicas no proviene de unos ingresos insuficientes, sino de un excesivo gasto estatal.

Junto con Irlanda, España fue el país en el que, con diferencia, más aumentaron los ingresos fiscales entre 2001 y 2007 (cerca de un 70%), debido a la exuberante actividad económica que, basada en una expansión crediticia insostenible, fue gestándose durante

esos años. Los políticos españoles actuaron como si ese aumento de los ingresos tributarios de la burbuja fuera estructural y consolidaron un aumento del gasto público que comprometió para los años venideros la mayor parte de esa recaudación extraordinaria y no recurrente. No es casualidad que Irlanda, Grecia y España fueran los países que más aumentaron el gasto público entre 2001 y 2007.

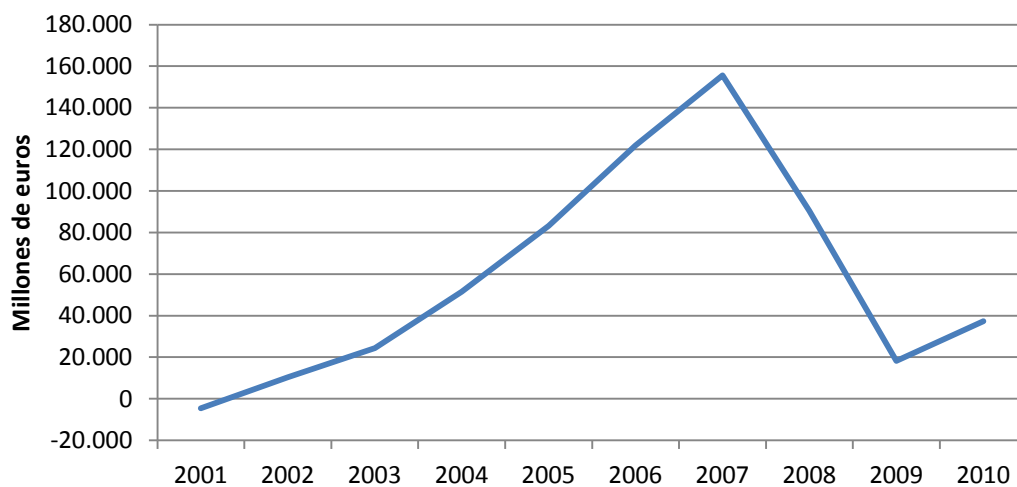
Gráfico 2.- Gasto público en Europa entre 2001 y 2007 (2001=100)



Fuente: Fondo Monetario Internacional.

Si, por el contrario, nuestros gobernantes hubiesen optado por emular la evolución del gasto público alemán entre 2001 y 2007, hoy disfrutaríamos de superávit, aun cuando a partir de 2008 el gasto público hubiese aumentado en la misma cuantía en que lo hizo.

Gráfico 3.- Saldo presupuestario español en caso de haber incrementado el gasto público al mismo ritmo que Alemania entre 2001 y 2007



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Fondo Monetario Internacional.

Si, además, conjugamos estos datos con el hecho de que el esfuerzo fiscal de los españoles se sitúa en la media de la Eurozona, mientras que el esfuerzo para sostener el sobredimensionado gasto público español se ubica bastante por encima de la media de la Eurozona, resultaba incontestable que ya antes del “recargo solidario” de Mariano Rajoy, la respuesta de las Administraciones Públicas para minorar el déficit debía pasar por adelgazar su estructura en lugar de por parasitar al sector privado.

El Gobierno de Mariano Rajoy, empero, ha optado con su subida de impuestos por exprimir un poco más a los contribuyentes para sustentar un modelo de Estado hipertrofiado durante la época de la burbuja y que se resiste a volverse austero, como sí ha hecho, en cambio, la economía privada. Un error gubernamental que todos los españoles pagarán muy caro no sólo por el sangrante recorte en su renta disponible sino, también, por unas menores expectativas de recuperación.

El Instituto Juan de Mariana es una institución independiente dedicada a la investigación de los asuntos públicos. Con el fin de mantener una independencia plena, el IJM no acepta subvenciones o ayudas de ningún gobierno o partido político. Su objetivo es convertirse en un punto de referencia en el debate de las ideas y de las políticas públicas con la vista puesta en una sociedad libre. Para conseguirlo nos proponemos estudiar y difundir la naturaleza del mercado. El nombre del Instituto proviene del más prominente pensador de la Escuela de Salamanca, encarcelado a principios del siglo XVII por su oposición a Felipe III.

Para más información:

Domingo Soriano (responsable de Comunicación del IJM) –

comunicacion@juandemariana.org

Tel.: 661 74 85 24

Instituto Juan de Mariana. c/ del Ángel 4, 28005, Madrid

